

**D**ON Fernando Vargas Ruiz es el propietario de una gran fábrica de tableros contrachapados. Cuando pienso en ella, me viene a la memoria la peculiar cubierta de sus naves de fabricación y la impenitente elaboración de sus tableros con las caras de nchong. El sr. Vargas parece preocupado en el próximo futuro de estos tableros en España. A la entrevista asistió su hijo don Fernando.

# VARGAS RUIZ, S.A.

Por: Antonio Camacho Atalaya (\*)

(\*) Ingeniero Técnico en Industrias de los Productos Forestales

—Don Fernando, ¿qué le preocupa del sector de tableros contrachapados?

—Va a llegar el día que no podamos fabricar. Cada vez hay menos embarques y menos barcos. Como sabes Costa de Marfil, en primer lugar y después algunas otras naciones del Golfo de Guinea, son los principales abastecedores de maderas para chapas. Hoy existe un convenio bilateral entre Costa de Marfil y España (hasta 1991), que estipula que si el 40 por 100 del cargamento no procede de esa nación el barco no carga. VAIMSA y COVALMA, dos grupos importadores muy fuertes, no pueden fletar desde allí (que es de donde más madera se trae) porque hay que entenderse con las compañías estatales y los fletes oficiales son muy caros.

—¿Qué maderas trae de esas naciones?

—La ilomba (calabó), el fromage y el nchong.

—Prácticamente en todas las naciones del Golfo de Guinea existen esas especies.

—Desde luego, pero en la práctica no es así. Camerún impide exportar en tronco: ellos tienen tornos y exportan la chapa. Gabón que es otra nación con muchas posibilidades, no sé que hacen, pero hasta que la madera llega a puerto ha recorrido más de 1000 Km, con el consiguiente riesgo de contagios. En Ghana no existe un solo puerto con grúas capaces de cargar un barco; tienen que ser las propias grúas de las embarcaciones las que carguen, y según la forma de la estiba, no es siempre posible. En otras naciones falta gasóleo para las carretillas elevadoras. ¿Quiere que siga?

—Don Fernando, ¿los países del sudeste asiático siguen exportando?

—Desde luego. Malasia, Indonesia, Taiwan y Filipinas traen a Europa, en unos pseudobarcos, tableros contrachapados fenólicos, melamínicos y de urea. Los aranceles que disfrutaban hoy son del orden del 20 - 22 por 100. A partir de 1992 tendrán una cuota libre y después se les aplicará un arancel aproximado del 9 por 100.

En Indonesia hay dos fábricas. Una es regular, pero la otra es muy buena. Afortunadamente

el mercado español no es apetitoso para ellos. Hicieron una prospección y los posibles pedidos oscilaban sobre los 80 100 m<sup>3</sup> a repartir en varios puertos y ellos quieren barcos enteros.

—Ante este panorama, y de acuerdo con lo que apunta su hijo, será menester buscar la madera en otras procedencias.

—No es fácil. Nuestro mercado está acostumbrado al calabó y al okume. Hemos gastado algo de barco que es una madera roja parecida a la caoba. Viene de Colombia. También de allí hemos utilizado el calibo, que es buena para desenrollar, pero pésima por apollillarse en verano. Sin embargo, al igual que con Brasil y Venezuela, existen pocos canales de comercialización. La mejor madera es de África y, además, sus diámetros son óptimos.

—Usted debe ser el único o casi único fabricante que emplea esa madera tan singular que es el nchong.

—Lo que es singular es la pequeña salida que tiene. Ahí puede usted comprobar lo que acabo de decir de las costumbres del mercado. Esta madera nos llega de Camerún, Guinea y Costa de Marfil. Tiene un desarrollo difícil porque es más pesada que el agua. Su malla es preciosa, es un rameado parecido al de la samanguila. Admite y da un encerado y barnizado ideal. Se vende a precio de madera de pintar (maderas varias) y sin embargo, el comercio pide maderas más anodinas. Hay cosas que no se entienden.

—¿Cuál es el mercado de su fábrica?

—Nuestros clientes son las fábricas de puertas, las ebanisterías (compran mucho el tablero de 2,44 x 1,22 m) y los almacenes. Exportamos a Alemania,

Francia, Inglaterra, Portugal y Holanda.

—¿Las empresas constructoras y las de publicidad exterior en vallas consumirán mucho tablero?

—Supongo, pero la compran en los almacenes.

Interesantes datos ofrecidos por este buen fabricante, que nos sirven para enriquecer estos reportajes.

